visita a Las Eretas

AUTORAS
Carmen Aldama y Carmen Varea
ILUSTRADORA
Beatriz Menéndez

2

Asier se va muy inquieto a casa y con muchas preguntas en su cabeza.

Al llegar, le explica a su padre todo lo que la profesora les ha contado y los planes que tienen.

ASIER:

–Papá ¿tú has vivido en la Edad del Hierro?

PADRE:

–No, ni yo, ni mis padres, ni mis abuelos… ¡Eso sucedió hace muchos años!

ASIER:

–La profesora nos ha dicho que vamos a ver un poblado. ¿Veremos a los que vivían allí? ¿Cómo serán las casas? ¿Habrá niños? ¿A qué jugarán?...

Con muchas preguntas sin respuesta y la imaginación a tope, Asier se va a dormir y…

(PASAR LA LÁMINA)

3

…empieza a soñar.

En su sueño, Asier aparece en un lugar desconocido. Se ve una muralla y un paisaje muy extraño.

Se siente solo, empieza a preocuparse y no sabe qué hacer.

ASIER:

–¿Qué hago? ¿Dónde estoy? ¡Socorro! ¿Hay alguien?

La angustia le lleva a sentarse a la orilla del río.

Tan preocupado está, que no se da cuenta de que alguien se acerca.

(PASAR LA LÁMINA)

4

De pronto ve a un niño, pero… ¿Qué le pasa? ¿Por qué lleva esas ropas?

El otro niño, también muy sorprendido, se acerca.

Los dos se miran con curiosidad. Se dan cuenta que son dos niños parecidos, pero que visten muy distinto.

NIÑO:

–¿Quién eres? ¿Qué haces aquí? –le pregunta el niño.

ASIER:

–Me llamo Asier y no sé dónde estoy, me he perdido.

NIÑO:

–Yo me llamo Abulo y vivo en ese poblado.

Abulo ve que Asier está muy triste y le pregunta:

ABULO:

–¿Quieres venir a mi casa? Conocerás a mi familia y a lo mejor ellos te pueden ayudar.

ASIER:

–Sí, sí… –responde Asier más tranquilo.

Abulo llena su cántaro de agua y se dirigen al poblado.

(PASAR LA LÁMINA)

5

Por el camino Abulo le dice:

ABULO:

–Yo voy todos los días al río a buscar agua.

ASIER:

–¿Para qué vas a por agua? ¿No hay agua en tu casa?

Y Abulo, ¿por qué llevas esa ropa?

ABULO:

–Mira, Asier, allí está mi casa.

Asier mira extrañado, esa casa no se parece en nada a la suya.

(PASAR LA LÁMINA)

Al entrar en la casa, Abulo le dice:

ABULO:

–Ésta es mi abuela, está moliendo trigo.

ASIER:

–¿Para qué?

ABULO:

–Pues, para hacer pan.

ASIER:

–¿Y por qué no lo compráis?

ABULO:

–¿Comprar? ¿Qué es eso?

Cuando Asier le cuenta qué es comprar, Abulo le contesta:

ABULO:

–¡Ah! Nosotros intercambiamos las cosas. Mi abuela da harina y a cambio le dan leche, carne, queso,…

(HACER PAUSA)

–Ésta es Calpurnia, mi hermana –dice Abulo–, está haciendo vasijas.

ASIER: *(Leer con voz impaciente y alegre)*

–Yo también hago cerámica en el colegio y me gusta mucho –dice Asier contento de ver algo que conoce.

(PASAR LA LÁMINA)

7

Después de mirar un rato, entran en una sala. En el centro hay un fuego encendido y una mujer lo aviva poniendo trozos de leña.

ABULO: *(Hablando deprisa y de forma atropellada)*

–¡Mamá, mamá! Mira lo que me ha pasado. Me he encontrado con un niño en el río, se llama Asier.

MADRE:

–Con calma, Abulo –le dice la madre– Estoy esperando el agua para poner la comida, luego me cuentas lo que ha ocurrido.

Asier no pestañea curioseando todo, mientras Abulo cuenta a su madre lo que ha pasado

MADRE:

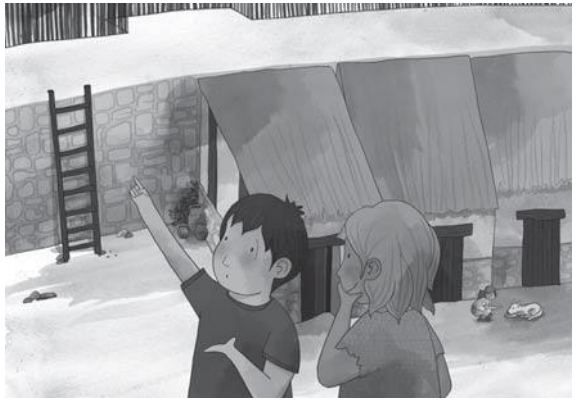
–Después de cenar, cuando estemos todos, pensaremos cómo ayudar a Asier –le dice la madre– Ahora tienes que echar una mano a tu padre en el campo.

ABULO:

–Mamá, ¿y de paso puedo enseñar a mi amigo el poblado?

(PASAR LA LÁMINA)

8



Abulo y Asier salen de casa.

ASIER:

–¿Para qué tenéis esa pared alta detrás de las casas?

Abulo, muy serio le explica:

ABULO:

–Es la muralla. Mi abuelo cuenta que cuando él era pequeño, vivía en otro poblado que no tenía muralla. Les atacaron, incendiaron sus casas y tuvieron que huir. Por eso cuando se trasladaron aquí, lo primero que hicieron fue la muralla. ¡Tuvieron que traer las piedras desde muy lejos!

ASIER:

–¿Y las casas? ¿Cómo las hacéis?

ABULO:

–Las construimos entre todos, pegadas a la muralla y una al lado de otra para protegernos. Antes se hacían de barro y paja, ahora se hacen de piedra y adobe que son más resistentes.

(PASAR LA LÁMINA)

Y así, muy enfrascados entre las preguntas de Asier y las respuestas de Abulo salen del poblado.

ABULO:

–Mira, allí está mi padre.

Asier, absorto en sus pensamientos, le pregunta a Abulo:

ASIER:

–¿Siempre tenéis que trabajar los niños?

ABULO:

–Pues claro, ¿es que tú no trabajas?

ASIER:

–Bueno, algo sí. Yo voy al colegio y hago los deberes. ¿Tú no vas a la escuela?

ABULO:

–¿Qué es eso?

ASIER:

–Donde todas las niñas y niños vamos a aprender.

ABULO:

–Yo, ¡ya aprendo de los mayores!

Y charlando, llegan junto a su padre.

ABULO: *(Decir con alegría)*

–Padre, hoy tengo ayuda.

Tras contarle quién es Asier, se disponen a trabajar. Asier coge una hoz para cortar la mies como ve que está haciendo el padre.

PADRE:

–No, no, los niños no pueden usarla –le dice el padre– Nuestra hoz es de hierro y te puedes cortar. Vosotros recogéis las espigas que yo voy segando.

Abulo y Asier se ponen a recogerlas y las colocan sobre una manta.

(PASAR LA LÁMINA)

10

ASIER:

–¿Os gusta vivir aquí? –pregunta Asier.

PADRE:

–Mucho. Tenemos buenas tierras, agua cerca y buenos prados para los animales –le responde el padre.

ASIER:

–Me gustaría vivir aquí, no hay colegio... Oye, Abulo, ¿aquí no jugáis nunca?

ABULO:

–Sí, jugamos con los amigos en el río, en la calle…

Pero Asier piensa para sus adentros: "yo no he visto juguetes por ningún sitio, no sé si me gustaría mucho vivir aquí".

(HACER PAUSA)

ABULO:

–Mira, Asier, allí está mi tío cuidando las cabras y las ovejas –señala Abulo.

(HACER PAUSA)

(LEER MIENTRAS SE VA PASANDO LA LÁMINA)

Cuando el sol empieza a esconderse, recogen todo para volver a casa.

11

El padre va cargado mientras los niños juguetean a su alrededor. Asier se sube encima de un montón de piedras.

PADRE:

–No, ahí no subáis –les dice el padre.

ASIER:

–¿Por qué no? Si sólo son unas piedras.

El padre deja la carga en el suelo y muy serio les explica:

PADRE:

–Este lugar es la necrópolis, aquí tenemos enterrados a nuestros muertos.

ASIER:

–Nosotros también los enterramos en el cementerio –comenta Asier.

(PASAR LA LÁMINA)

12

Cuando llegan a casa les están esperando para cenar. Asier y Abulo tienen mucha hambre.

ABULO:

–Mamá, ¿qué hay de cena?

MADRE:

–Las truchas que pescamos ayer.

Todos se sientan alrededor del hogar con su plato de comida y un buen trozo de pan.

Empiezan a contar cómo les ha ido el día, pero Abulo está impaciente.

ABULO:

–¡Esperad, esperad! Lo primero que tenemos que decidir hoy, es cómo vamos a ayudar a Asier.

PADRE:

–Mañana, con la luz del día, el abuelo y Abulo te acompañarán a tu poblado –dice el padre a Asier– El abuelo conoce bien los caminos y no tendréis ningún problema.

Cuando se aproxima la hora de ir a dormir, Asier se acuerda de su familia y se pone triste. Se acerca a Abulo y bajito le dice:

ASIER:

–¿Me dejas acostarme a tu lado?

(PASAR LA LÁMINA)

13

(Leer el texto en tono bajo y con solemnidad)

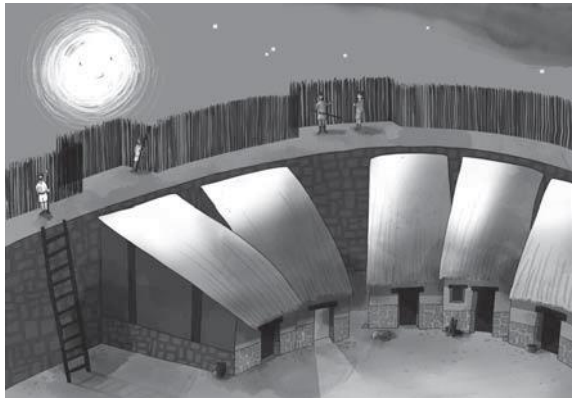
Cae la noche en el poblado. Todos se disponen a acostarse. Cada uno coge su manta. Los mayores se ponen a un lado de la sala y los niños en el otro. Hablan en voz muy baja.

(HACER PAUSA)

El silencio en el poblado es cada vez mayor.

Todos duermen tranquilos. Saben que los vigilantes están alerta en las torres.

(PASAR LA LÁMINA)



14

Abulo y Asier, cogidos de la mano, duermen uno al lado del otro.

(HACER PAUSA)

De pronto, se oye un sonido muy fuerte; es el sonido de un cuerno.
Sobresaltados todos se despiertan.

TODOS:

–¿Qué ocurre? ¿Qué pasa?

Los niños están desconcertados y tienen sueño, quieren seguir durmiendo.

ASIER:

–¿Qué pasa? Tengo sueño, yo no quiero ir a ningún sitio –lloriquea Asier.

Pero los mayores, saben lo que significa ese sonido.

MADRE:

–Abulo, dale la mano a Asier y no le sueltes. Estad siempre cerca de nosotros. ¡Rápido! ¡Todos a la plaza! –ordena la madre.

(PASAR LA LÁMINA)

15

En el centro del poblado se van concentrando todos.

Los vigilantes explican que a lo lejos se ve una muchedumbre que viene a atacarles.

El abuelo y otros ancianos, que son los que más saben, planean la defensa.

ABUELO: *(Leer con firmeza)*

–Vigilantes, encended una hoguera en cada torre para avisar a nuestros vecinos. Nosotros tenemos que proteger el poblado para que no entren. Los más fuertes que defiendan la puerta de la muralla.

ANCIANO:

–Todos los demás, hombres y mujeres, colocaros con vuestras armas en lo alto de la muralla. Que alguien esconda a los niños en las despensas de las casas.

Se van organizando, y esperan con impaciencia y temor la llegada de los atacantes. Abulo ayuda, Asier no sabe qué hacer.

(HACER PAUSA)

De repente… oye unos golpes cercanos. Se pone muy nervioso. Al rato los vuelve a oír.

(PASAR LA LÁMINA)

PADRE:

–Asier, ya te he llamado dos veces, ¡es hora de levantarse! Tienes que prepararte. ¿No te acuerdas que hoy vais de excursión?

Asier abre los ojos, no sabe dónde está, mira a su alrededor.

Se siente aliviado cuando reconoce su habitación y sus cosas.

ASIER:

–¡Menos mal que era un sueño! –se dice Asier.

Más tarde, mientras desayunan, le cuenta a su padre lo que ha soñado.

(HACER PAUSA)

Asier respira tranquilo de estar en casa, pero al mismo tiempo está muy ilusionado pensando en la visita a "Las Eretas".

Autoras: Carmen Aldama y Carmen Varea
Ilustradora: Beatriz Menéndez
Con la asesoría de: Javier Armendáriz y Susana Irigaray, arqueólogos
2011

LAS ERETAS - Introducción

En Navarra tenemos un importante yacimiento de la Edad de Hierro, Las Eretas, situado en la población de Berbinzana. Los arqueólogos que organizaron el yacimiento y el museo adjunto, nos pidieron que elaboráramos un kamishibai. Éste se interpretará al comienzo de la visita para que sirva de motivación y ayude a centrar la atención de los visitantes en los elementos y aspectos que consideran más importantes de este yacimiento.

Las Eretas

Autoras: Carmen Aldama y Carmen Varea
Ilustradora: Beatriz Menéndez

1

MAESTRA:

–Hoy tengo una noticia importante para vosotros. La semana que viene tenemos una salida -dice la profesora a sus alumnos.

Los niños se alborotan un poco. Todos quieren preguntar.

NIÑOS:

–Y ¿a dónde iremos?

–¿Iremos en autobús?

–¿Con mochila? ¿Tenemos que llevar bocadillo?

Los niños se acercan a la profesora, que va respondiendo a las preguntas y todos juntos empiezan a planificar la salida.

MAESTRA:

– Visitaremos Las Eretas, un yacimiento de la Edad del Hierro que está en Berbinzana. Los arqueólogos han descubierto las ruinas de un poblado, las casas donde vivían y las cosas que utilizaban –les dice la maestra.

(PASAR LA LÁMINA)